## UN VIAJE TEMPRANO

Seen"

Sociedad Española de Enfermería Neonatal









No fue así como lo imaginaron . El mundo se detuvo.

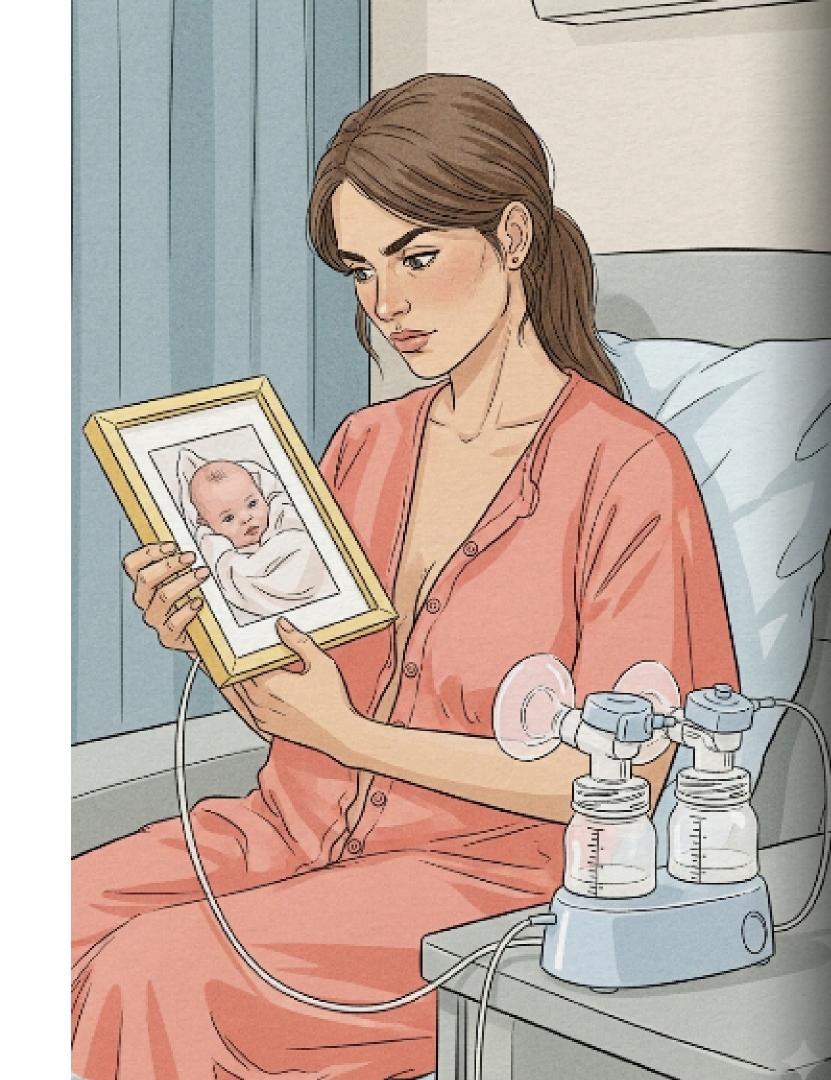
De repente había un vacío donde debería haber plenitud y un miedo frío en lugar de una cálida bienvenida.

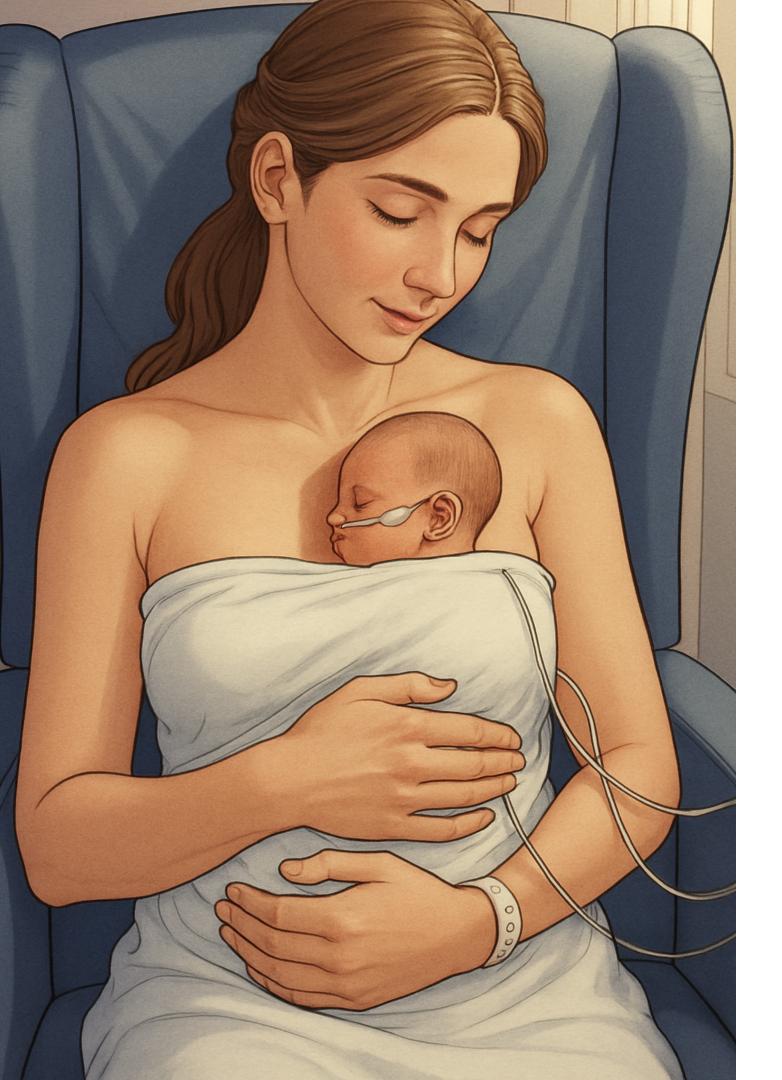
El nacimiento fue demasiado pronto

Pero el amor tenía un trabajo urgente que hacer.

Un compromiso silencioso: nutrir a su pequeño hijo.

Así que, nada más nació su bebé, la madre se sentó y comenzó a extraerse leche de día y de noche



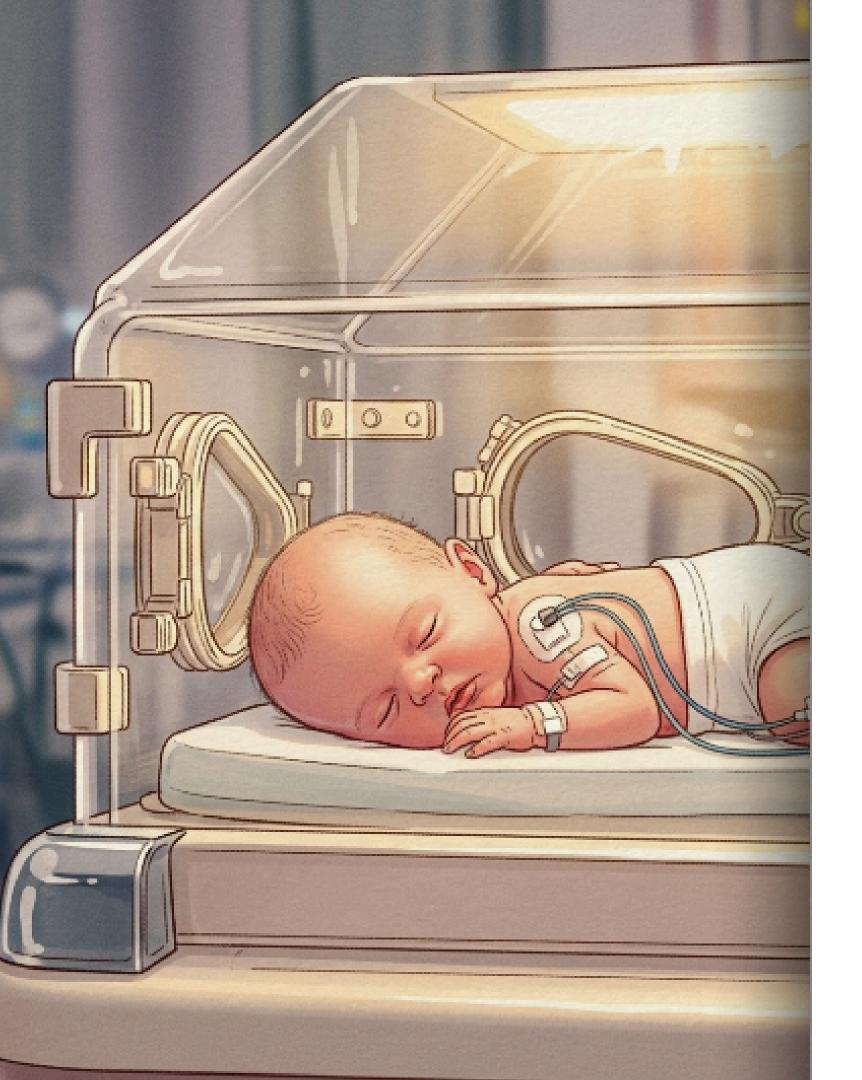




Poco a poco , llegó el privilegio del método canguro.

La madre sintió por primera vez el peso dulce y la calidez temblorosa del bebé contra su pecho.

Un reencuentro que sanaba el alma





Y dolió tanto tener que irse a casa con los brazos vacíos.

Pero allí, en la unidad de cuidados intensivos neonatales, también había esperanza.

El pequeño prematuro tenía un ejército de protectores: personas con manos expertas y corazones grandes

Había enfermeras que susurraban palabras, dulces y revisaban cada número, cada latido.

Mientras tanto, la madre seguía con su compromiso, día y noche.

Se extraía leche dorada, nutriendo a su pequeño bebé







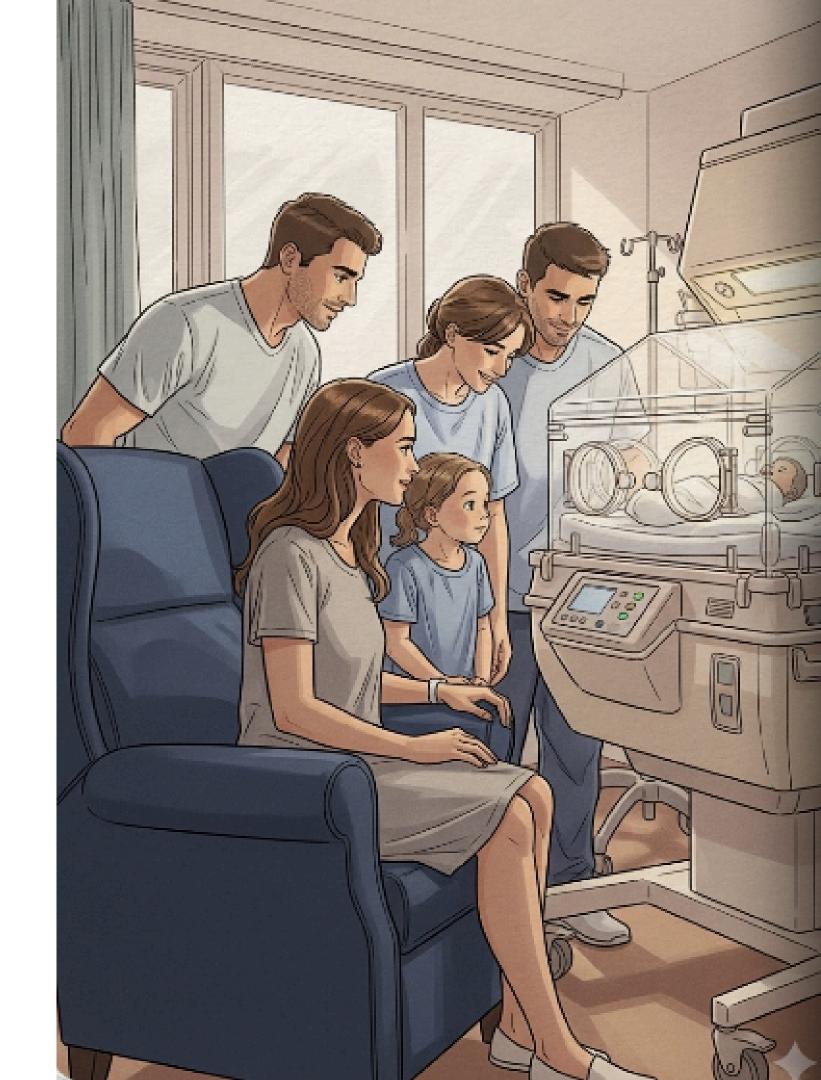
Había muchos profesionales sanitarios que entendían el lenguaje de la fragilidad y ayudaban en el camino a seguir.

Todos los días, los padres se sentaban con la neonatóloga.

Hablaba con voz, firme y tranquila. No solo con palabras médicas, sino con genuina humanidad El padre observaba sintiendo mucha emoción. Los hermanitos, los abuelos estaban dando su apoyo.

Un gesto de apoyo en el hombro de la madre les recordaba a ambos: "estamos aquí en esto juntos".

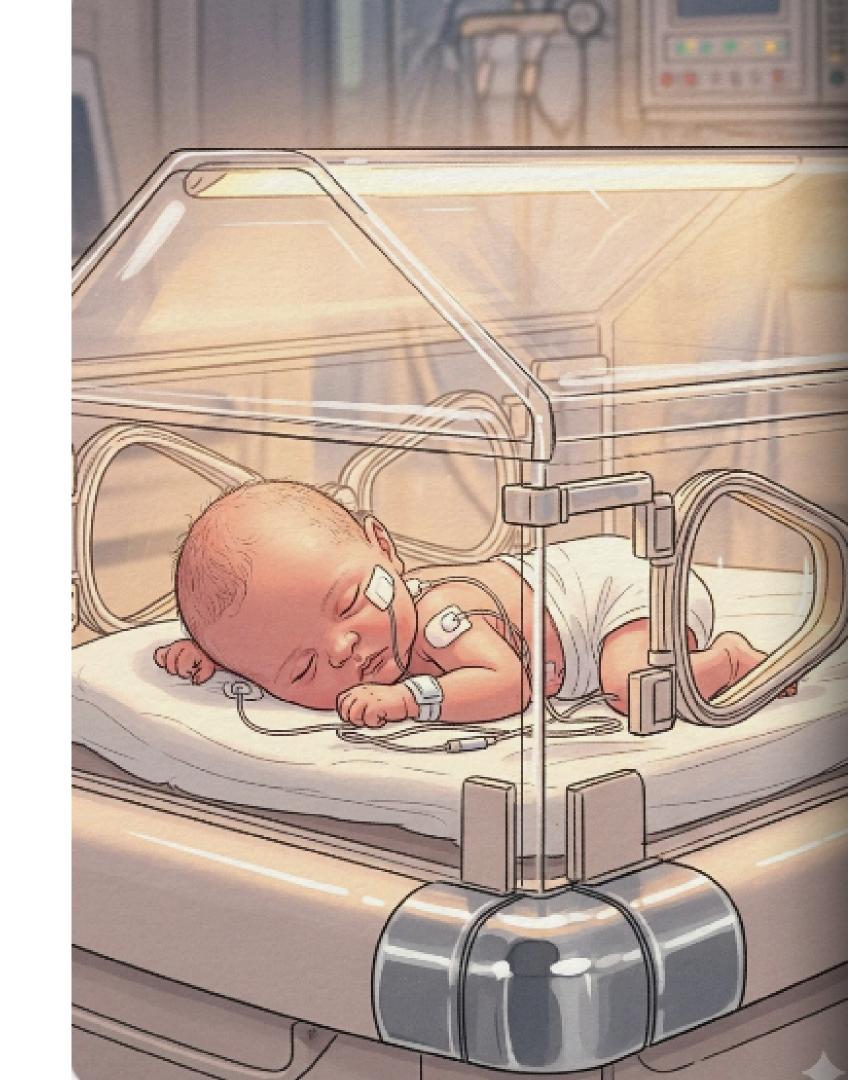
Todos los días iban a visitarlo, lo veían crecer poco a poco.

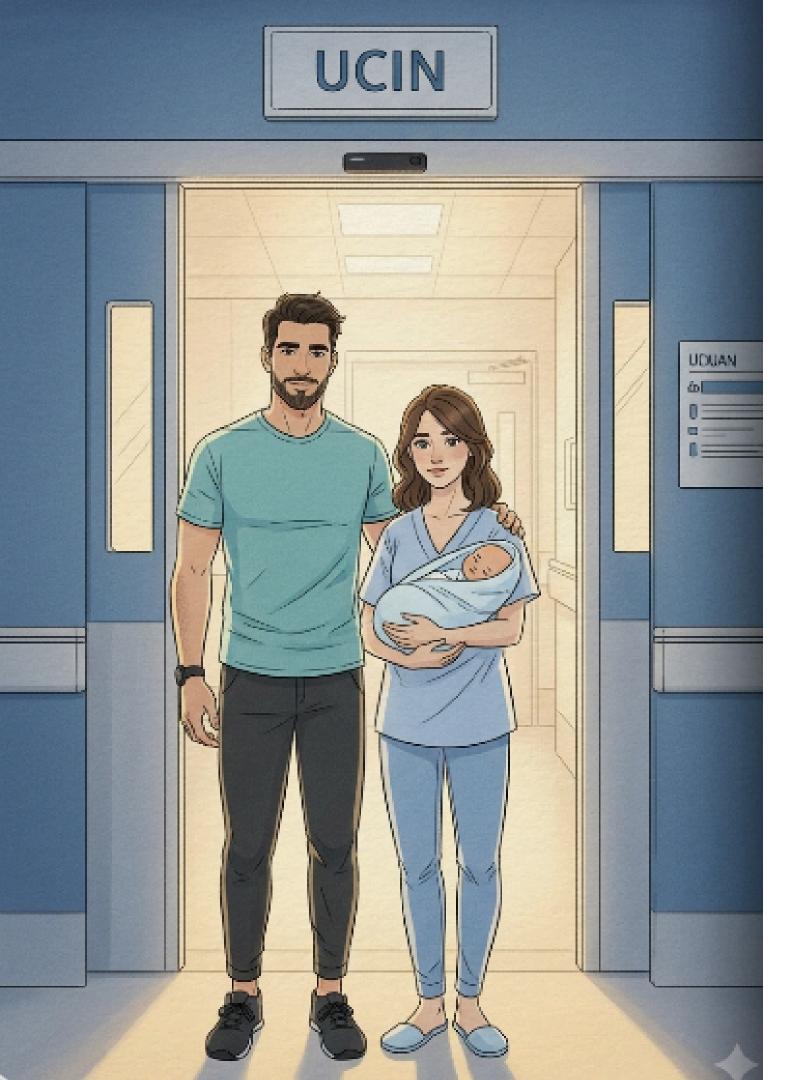


Cada gramo ganado era una victoria, cada hito alcanzado una celebración silenciosa.

Crecía con una tenacidad asombrosa, sintiéndose, contenido y seguro.

Las enfermeras le cuidaban día y noche. Sus padres hacían muchas horas de canguro con su bebé.







El tiempo de la espera se sentía infinito, pero un día llegó.

La palabra mágica:

" A casa "

Los padres se miraron, sintiendo un nudo de alegría pura y abrumadora en el estómago El viaje, no terminó en esa puerta, sino en el verdadero destino: su hogar.

Allí, finalmente, los padres pudieron abrazarse, viendo a su hijo precioso.

Un niño que llegó temprano, pero que demostró que el amor es el más fuerte de los protectores.

En el Centro de Salud, su pediatra y su enfermera pediátrica, les guiarán en sus próximos pasos.



## UN VIAJE TEMPRANO, CON UN FINAL FELIZ...



Sociedad Española de Enfermería Neonatal



Vídeo realizado por Cristina Gómez Fernández Imagenes y música generadas por IA